

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Burocratización, transferencia y contratransferencia en psicoterapia de grupo con estudiantes universitarios.

Díaz, Héctor Daniel y Piola, María Belén.

Cita:

Díaz, Héctor Daniel y Piola, María Belén (2008). *Burocratización, transferencia y contratransferencia en psicoterapia de grupo con estudiantes universitarios*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/140>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/7bv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BUROCRATIZACIÓN, TRANSFERENCIA Y CONTRATRANSFERENCIA EN PSICOTERAPIA DE GRUPO CON ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Díaz, Héctor Daniel; Piola, María Belén
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

En el ámbito de la prestación de servicios de la universidad a la comunidad, el desarrollo de diseño psicoterapéuticos psicoanalíticos grupales dirigidos a la atención pública, tiene sus propias particularidades y dificultades según la población a la que esta se dirija. Hemos podido observar que los factores de gratuidad y roles de grupo externo en los diseños psicoterapéuticos grupales de estudiantes universitarios favorecen la burocratización e inciden en las posibilidades de sostener el encuadre. Atendiendo a lo expuesto, abordaremos algunas consideraciones sobre el trabajo con los aspectos transferenciales y contratrtransferenciales que refieren a las fantasías de disolución grupal. Lo aquí consignado refiere a los momentos iniciales de una investigación clínica en curso realizada sobre la base ocho grupos psicoterapéuticos de adolescentes universitario. Trabajamos con un dispositivo de Grupo Pequeño Semicerrado, con una frecuencia de una sesión semanal, de no más de dos años de duración. Nuestra tarea se desarrolla en el ámbito del Centro Interdisciplinario de Servicios (CIS), dependiente de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL.

Palabras clave

Psicoterapia Grupo Estudiantes universitarios

ABSTRACT

BUREAUCRATIZATION, TRANSFERENCE AND COUNTERTRANSFERENCE IN GROUP PSYCHOTHERAPY WITH UNIVERSITY STUDENTS

Within the services that the University provides to the local community, the development of the psychoanalytical group psychotherapeutic design intended to public health has its own characteristics according to the targeted population. Factors such as free psychotherapy care and the roles university students play in the external group favor the bureaucratization and influence the chances of maintaining the treatment. Therefore, the transferential and countertransferential aspects referring to fantasies of group dissolution will be examined. This work deals with the first stage of an ongoing clinical research based on eight groups of university adolescents. The methodology used is a small semi-closed group gathered once a week over two years at most. This activity is carried out at the Interdisciplinary Center of Services of the Faculty of Human Sciences, National University of San Luis.

Key words

Psychotherapy Group University students

INTRODUCCIÓN

Objetivo de trabajo

El propósito de este trabajo es analizar las dificultades de llevar a cabo un abordaje psicoterapéutico grupal con estudiantes universitarios dentro de la institución universitaria, que refiere a una investigación en curso, sobre los grupos psicoterapéuticos de

adolescentes universitarios. La tarea psicoterapéutica psicoanalítica se desarrolla en el ámbito del Centro Interdisciplinario de Servicios (CIS), dependiente de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL. A su vez, el equipo de trabajo pertenece a Salud Estudiantil, donde las prestaciones psicológicas son gratuitas, estableciéndose como única condición, para ser atendidos, el no poseer obra social.

Fundamentación de la propuesta

Con nuestro equipo el desarrollo e investigación[1] de abordajes psicoterapéuticos de grupos paralelos de padres e hijos y de adolescentes universitarios, desde una perspectiva psicoanalítica, data del año 2000. A partir de la implementación de estos dispositivos hemos detectado diferencias respecto de la adherencia al tratamiento.

En los primeros, los pacientes son externos a la institución y no mutualizados. En ellos los índices de deserción son sustancialmente menores a los registrados en los grupos de adolescentes universitarios. Fenómeno que se registra igualmente en los abordajes individuales. Dado que los coordinadores y el equipo de trabajo son compartidos en uno y otro abordaje, estas diferencias no pueden ser atribuidas, al menos enteramente, a la formación y/o modalidad de desarrollar el rol terapéutico.

Por lo tanto, en función de lo expuesto, elaboramos los interrogantes de investigación: ¿Es posible proveer desde la universidad programas de abordajes psicoterapéuticos grupales para estudiantes que concurren a la institución? ¿Con qué características se manifiestan las resistencias en la transferencia y contra-transferencia?

Encuadre terapéutico y marco teórico

Trabajamos con dispositivo de Grupo Pequeño, de no más de dos años de duración, con una frecuencia de una sesión semanal de una hora y treinta minutos, integrado por seis estudiantes de diferentes carreras, de ambos sexos. Es necesario señalar que terapeuta y coterapeuta son docentes de la carrera de Licenciatura en Psicología, por lo que se establece como resguardo la no coincidencia temporal de los roles de alumno y paciente, en el transcurrir del proceso terapéutico.

El ingreso al Servicio de Psicología se efectúa mediante una entrevista de admisión para establecer el motivo de consulta, realizar un diagnóstico presuntivo y prescribir el tipo de abordaje más adecuado para cada consultante. La indicación de tratamiento psicoterapéutico grupal se lleva a cabo luego de un proceso psicodiagnóstico, realizado por un terapeuta que no participará en la coordinación del grupo. El objetivo de esta tarea es determinar los recursos del paciente para sostener la grupalidad y verificar la presencia de problemáticas relacionales de orden neurótico. No se incluyen personas con diagnóstico de trastorno límite de la personalidad y/o psicótico; que manifiestan tendencias suicidas importantes o; transitan los primeros momentos de un proceso de duelo. (Pérez Sanchez 1996)

En aquellos casos en que el proceso psicoterapéutico grupal se pone en marcha habilita a sus integrantes para compartir experiencias y sentimientos dando lugar a nuevas vivencias relacionales y de comunicación, cada miembro aporta elementos terapéuticos a los demás y recibe del conjunto. Favorece la elaboración de sentimientos de soledad, anormalidad y culpa, posibilitando acercarse a otros, darse a conocer y desarrollar intercambios empáticos. Es decir, procura consolidar modificaciones individuales originadas en la elaboración de fantasías inconscientes, en la expresión y captación de la realidad interna de sí mismo y de los otros, a partir de la escenificación, dramatización de la trama de vínculos interpersonales, según la modalidad particular de relación de objeto. Las rivalidades, celos, envidias, dependencias, seducciones, sometimientos, tendencias sádicas, entre otras, pueden ser observadas y comprendidas directamente, en el aquí y ahora, con lo que, cada miembro tiene la posibilidad de conocer algo más del espacio intersubjetivo, a partir de imágenes que, de diversas maneras, devuelven los compañeros y el terapeuta. La fantasía dramatizada tiene una capacidad atributiva y distributiva, monta escenas y convoca a

sus protagonistas a poner en juego la estructura de roles centrada en la tarea. Así, se abre un nuevo camino en el proceso de identificación-diferenciación, separación-individuación, favoreciendo la evolución de las identificaciones proyectivas sostenidas en un estado de dependencia regresiva. (Bernard, 1993)

El elemento psicoterapéutico central que ofrece el grupo es la comunicación, dado que en ella, las experiencias cobran sentido y pueden ser interpretadas correctamente. La tarea interpretativa se refiere al "aquí y ahora", atendiendo a los movimientos transferenciales que surgen en la escena dramática del grupo. La interpretación estará destinada a favorecer el intercambio contribuyendo a resolver las situaciones en las que el apuntalamiento predomina, dado que este favorece la burocratización del grupo con el consiguiente monto de estereotipia.

Entendemos por grupos burocratizados a aquellos destinados a "mantener inmovilizados los aspectos psicóticos del grupo" (Bleger, J., 1971). Donde los objetivos explícitos por los cuales se reúnen pasan a segundo plano, siendo la figura principal la perpetuación de la organización como tal.

En la institución el campo contratransfero-transferencial (Kaës 1985), trasciende al grupo psicoterapéutico y se deposita en la institución en la que se desarrolla la tarea, por lo cual debe ser continuamente incluido en el análisis del material tanto dentro del grupo terapéutico como en el equipo de trabajo. "Lo institucional, se presenta como soporte de lo inconsciente del grupo; va a estar relacionado con su singularidad y va a condicionar su existencia y funcionamiento" (Romero, 2004).

Consideraciones sobre el proceso terapéutico grupal

El dispositivo psicoterapéutico para pacientes estudiantiles universitarios, al incluirse en el CIS, conlleva la posibilidad de que sus integrantes se conozcan con anterioridad, con cierta familiaridad. O, bien, la pertenencia misma a la institución los "vincula" en la categoría de estudiantes que genera un marco de referencia previo al terapéutico. En otras palabras, ser miembros de una entidad común les provee de una identidad única (*identidad por pertenencia*) para todos los ámbitos de la misma, son estudiantes en las clases teóricas, en los trabajos prácticos, las prácticas pre-profesionales y, también, buscan serlo en los espacios psicoterapéuticos individuales o grupales. A su vez, la conjunción de la gratuidad en lo psicoterapéutico y académico que proporciona nuestra institución universitaria, es otro de los atravesamientos que dificulta la discriminación de los roles alumno/ paciente, profesor/ terapeuta.

En los primeros momentos del grupo terapéutico la identidad por pertenencia posibilita que rápidamente se configure una "ilusión grupal" que modula las ansiedades que se despiertan como producto de la mínima estructuración que propone el encuadre. La cotidianidad del vínculo espontáneo alumno/ profesor, integrante de la universidad es un continente en el que inicialmente son proyectados los contenidos más primordiales del nivel de *sociabilidad sincrética*, como pecho idealizado que alimenta, ya que la institución universidad es una fuente continua, inagotable y abundante. Si bien, la ilusión grupal permite transitar los comienzos del grupo es posible observar una marcada tendencia a sostener en el tiempo la dramatización de una continuidad de los ámbitos áulicos en el espacio terapéutico y, así, se configura en el modo en que la resistencia y dependencia infantil se expresan. Por lo tanto, ambos aspectos tienen que ser trabajados desde el comienzo del proceso terapéutico, a los efectos de abrir un espacio en el que el grupo pueda pensarlos. De esta manera, procuramos que no lleguen a constituirse en las vías que conducen a la burocratización y/o la deserción de algunos de sus integrantes.

En los coordinadores del grupo se conjugan, dentro de la institución, los roles profesor/ terapeuta, del mismo modo que los roles de pacientes/ alumnos. Esta suele ser la propuesta dramática que se pone en juego en el campo contratransfero-transferencial. En la medida que sus miembros actúan desde los roles de la cotidianidad se produce un encabalgamiento con los roles de la tarea promoviendo el ejercicio de las condiciones académica que un profesor debe sostener con sus alumnos. Así se configu-

ra uno de los aspectos que puede debilitar la fortaleza para construir el encuadre. No es raro que alguien comience la sesión justificando su ausencia de la anterior diciendo "... la clase anterior no pude venir por..." o bien "... va a haber para los próximos días?"; "¿Cuándo hay mesa de examen, hay mesas especiales este mes?" Esta estructura de roles queda mas o menos modificada mas o menos definida ambiguamente, más o menos empobrecida y limitada por el tironeo producido por cada uno de los miembros a fin de adaptarse a sus necesidades inconscientes.

El dispositivo grupal a través de las propiedades que le son propias, tales como el efecto distribuidor, como organizador escénico, permutativo y relacional de la fantasía intrinca la transferencia y contratransferencia. Cuando se instala la fijeza de los roles en el espacio terapéutico pone a prueba a los coordinadores del grupo en sus posibilidades de instrumentar los procesos preconscientes en la comprensión de los procesos grupales y así abstenerse de actuar la contratransferencia.

CONCLUSIONES

El trabajo con grupos psicoterapéuticos integrados por personas que comparten una identidad de pertenencia previa a la configuración grupal se torna particularmente arduo, tanto para los pacientes como para los terapeutas. Dado que se puede observar una tendencia a la estereotipia de roles que puede favorecer las actuaciones contratransferenciales que emergen como expresión de las dificultades para comprender, señalar y remover los aspectos estereotipados de la burocratización grupal. Consecuentemente el espacio intersubjetivo se ve empobrecido y la comunicación se estatifica por los aspectos predominantemente sincréticos de la personalidad que se resisten a la diferenciación e inclusión del tercero en su alteridad.

En el grupo psicoterapéutico de estudiante, por el momento evolutivo, la identidad esta en sus diversas manifestaciones vocacionales, sexuales, familiares, por lo tanto es de esperar que la identidad de estudiantes se constituya en un refugio que da consistencia, mientras se avanza hacia la progresión.

En razón de lo aspectos señalados, consideramos central la posibilidad de que los terapeutas coordinadores tengan una amplia experiencia con grupos, que permita la construcción y sostenimiento del encuadre a fin de reducir al mínimo las variables en juego, posibilita la concreción de la tarea terapéutica. Otra estrategia de importante ayuda es que las normas contractuales del encuadre debe poder ser sostenido a partir de que las mismas sean promovidas por el propio grupo. Técnicamente permite a los coordinadores un corrimiento explícito del rol de profesor al de terapeuta.

NOTAS

[1] La investigación se desarrolla en el marco del PROICO acreditado por Ciencia y Técnica de la UNSL.

BIBLIOGRAFÍA

- ANZIEU, D.(1986): El grupo y el inconsciente. 2ª ed. Madrid. Biblioteca Nueva.
- BERNARD, M. (2006) El Trabajo Psicoanalítico con Pequeños Grupos. Lugar Editorial.
- BERNARD, M. y Otros. (1995) Desarrollo sobre grupalidad. Una perspectiva psicoanalítica. Lugar Editorial.
- BERNARD, M.; PUGET, J.; GAMES CHAVES; ROMANO, E. (1991). El grupo y sus configuraciones. Lugar Editorial.
- BION, W. (1974). Experiencias en grupos. Buenos Aires. Paidós.
- BLEGER, J. (1971). "El grupo como institución y el grupo en las instituciones". Nueva Visión. Buenos Aires.
- FOULKES, S. (1986). Psicoterapia de Grupo-Analisis. Métodos y principios. Buenos Aires. Ed. Gedisa
- PEREZ-SANCHEZ, A. (1996). Practicas Psicoterapéuticas. Psicoanálisis Aplicado a la Asistencia Pública. Barcelona. Paidós
- ROMERO, R. Grupo, Objeto y Teoría. Lugar Editorial, 2004. Buenos Aires
- TORRAS DE BEÀ, E. (1996). Grupos de hijos y de padres en psiquiatría infantil psicoanalítica. Barcelona. Paidós.